

## **La gestión de Lehmann-Nitsche en el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1926)**

Lehmann-Nitsche's administration of the University of Buenos Aires Institute of Philology (1926)

**Luisa Domínguez, Guillermo Toscano y García\***

*UBA-CONICET, UBA*

---

### **Abstract**

In 1926, Robert Lehmann-Nitsche, a specialist in Anthropology with a large amount of contributions to the study of American-Indian languages, but with no specific academic training in Linguistics or Philology, is appointed as director in charge of the Institute of Philology (Faculty of Philosophy and Letters, University of Buenos Aires). The objective of this paper is to reconstruct the conditions that made possible the appointment of Lehmann-Nitsche and analyze its appointment and administration of the Institute of Philology. To that end, the analysis is based on a series of little known and unpublished materials that integrates a small archive of the anthropologist that remained in Argentina, currently preserved in the General Archive of the Faculty of Philosophy and Letters. As we hope to demonstrate, these documents are a valuable input both for the reconstruction and analysis of the institutionalization process of philological and linguistic studies in the country and for the study of the academic career of Lehmann-Nitsche.

**Key words:** Institute of Philology, Roberto Lehmann-Nitsche, institutional history, documentary archive, indigenous languages.

### **Resumen**

En 1926, el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires designa como director interino a cargo del Instituto de Filología a Roberto Lehmann-Nitsche, especialista en antropología y con una importante trayectoria en el estudio de las lenguas indígenas, pero de escasa formación específica en lingüística y filología. El presente trabajo busca reconstruir las condiciones que hicieron posible ese nombramiento y analizar su gestión al frente del Instituto, a partir de una serie de materiales poco conocidos e inéditos actualmente conservados en el Archivo general de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, que integran el exiguo archivo del antropólogo que se conserva en la Argentina. Según esperamos demostrar, estos documentos son un insumo valioso tanto para el trabajo de reconstrucción y análisis del proceso de institucionalización de los estudios filológicos y lingüísticos en el país como para el estudio de la trayectoria académica de Lehmann-Nitsche.

**Palabras clave:** Instituto de Filología, Roberto Lehmann-Nitsche, historia institucional, archivo documental, lenguas indígenas.

---

## **1. Introducción**

En 1926, el antropólogo alemán Roberto Lehmann-Nitsche (1872-1938) es designado director interino del Instituto de Filología dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, creado cuatro años antes por impulso de Ricardo Rojas. En un contexto en el que los estudios filológicos y lingüísticos sufren un proceso de

---

\* Correspondencia con los autores: [domingluisa@gmail.com](mailto:domingluisa@gmail.com) y [gtoscano@filo.uba.ar](mailto:gtoscano@filo.uba.ar).

especialización que la crítica ha asociado a la emergencia y consolidación de un campo científico (Di Tullio 2003; Ennis 2008; Toscano y García 2009, 2013), la opción de las autoridades de la Facultad por Lehmann-Nitsche, uno de sus más antiguos profesores pero al mismo tiempo un especialista en antropología resulta en principio extraña. Nos proponemos, en lo que sigue, demostrar que su gestión al frente del Instituto, cargo que ocupa durante poco menos de un año, constituye un episodio de relevancia en la historia de la lingüística en la Argentina; para ello, procuraremos dar cuenta del conjunto de circunstancias que permiten explicar la designación de Lehmann-Nitsche, reconstruir su proyecto de gestión y examinar cómo se articula con el resto de su trayectoria de investigación.

A la vez, buscamos relacionar este análisis con la presentación y discusión de una serie de documentos conservados (inéditos hasta la fecha) en el Archivo General de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. La documentación consta de seis expedientes ingresados durante su gestión frente al Instituto de Filología. El primero de ellos consiste en una nota de Lehmann-Nitsche en la que se da por notificado de la designación como director interino frente al Instituto. El segundo comprende un informe de tareas realizadas, a cargo de la secretaria, Julia Darnet. El tercero corresponde al “Programa” de gestión, y constituirá uno de los principales objetos del análisis que sigue. El cuarto, firmado por el encargado de publicaciones, Ángel Battistessa, consiste en una solicitud de impresión de un trabajo de Rodolfo Lenz, uno de los más importantes estudiosos de lenguas indígenas del Cono Sur. El quinto expediente continúa con el mismo asunto acerca de esta publicación. Finalmente, el sexto consiste en el informe de gestión que elabora Lehmann-Nitsche y que dirige al decano, Coriolano Alberini. Este último documento, junto con el programa de gestión, constituyen los materiales más relevantes que presentamos en esta oportunidad.

A continuación, en primer lugar, reconstruimos la trayectoria de Lehmann-Nitsche con particular atención a su actuación en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, lo que permite comprender una relación de largos años con esta institución. En segundo lugar y con el objetivo de ofrecer un marco de interpretación del documento correspondiente al programa de gestión que propone para el Instituto, analizamos de qué manera articula sus propios intereses de investigación con los del ámbito de la filología. Esto nos conduce a poner en diálogo sus aportes a los estudios de folklore y lenguas indígenas, como así también su relación con otro antropólogo, que fue quien propuso su designación: Félix Faustino Outes. En tercer lugar, revisamos el informe que eleva al decano relativo al año en que el Instituto de Filología estuvo a su cargo. Finalmente, en el “Apéndice” presentamos la transcripción de los materiales anteriormente mencionados, que documentan la gestión Lehmann-Nitsche al frente del Instituto.<sup>1</sup>

## **2. Lehmann-Nitsche en la Facultad de Filosofía y Letras**

En 1897, un joven Lehmann-Nitsche, doctor en medicina y en ciencias naturales por la Universidad de Múnich, llega a la Argentina con el objetivo de encargarse de la Sección de Antropología del Museo de La Plata en reemplazo de Hermann Ten Kate, por solicitud del director de dicho Museo, Francisco Pascasio Moreno (Ballester 2014, Malvestitti y Orden 2014). Hasta 1930, cuando se jubila y regresa a Alemania, ocupará ese cargo, al que sumará otros de relevancia: si su ámbito de acción se vincula inicialmente con la ciudad de La Plata (primero el Museo y luego la Universidad, donde será, además del encargado de la Sección de Antropología, profesor de Antropología desde 1906 [Ballester 2014]), tuvo también un rol

---

<sup>1</sup> Agradecemos a las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, como así también al encargado del archivo de esa unidad académica, Raúl Robles, por habernos permitido el acceso a estos materiales.

destacado en la Universidad de Buenos Aires. Así, se desempeñó como el primer profesor a cargo de la “primera cátedra sudamericana de Antropología” (*RUBA* 1925: 106), creada en 1905 por la Facultad de Filosofía y Letras de dicha Universidad.

Sin embargo, la primera vinculación de Lehmann-Nitsche con la Facultad se remonta a un par de años antes, en 1903, cuando dicta un curso libre de antropología (*RUBA* 1904: 205) que, si por un lado prefigura la materia de la que será responsable dos años más tarde, al mismo tiempo da inicio a una extensa relación con esa institución. En 1904, el decano Norberto Piñeiro le solicita que dicte un curso libre de paleoantropología (*RUBA* 1904: 272), que se suma a la repetición del que había ofrecido por primera vez un año antes; mientras que, en julio de 1905, es nombrado delegado de la Facultad en el XIV Congreso Internacional de Americanistas (*RUBA* 1904: 85). Estos datos permiten leer cómo se amplía el espacio de acción de Lehmann-Nitsche en la Facultad, un proceso que se desarrolla en paralelo a la institucionalización de las ciencias antropológicas en esa misma unidad académica. Así, además de los cursos de 1903, en 1904, el Consejo Directivo de la Facultad aprueba una ordenanza de creación de un “Museo de Etnografía” (*RUBA* 1904: 272-273). En octubre de 1905, Lehmann-Nitsche será incorporado a las sesiones de la sección de etnografía, encargada de poner en funcionamiento el Museo (AGFFyL, B-5-10, s/n).<sup>2</sup>

Como mencionamos, en 1905 se crea también la asignatura Antropología, correspondiente a la Sección de Historia,<sup>3</sup> y Lehmann-Nitsche es propuesto en la terna para ocupar el cargo de docente titular, junto con Florentino Ameghino y Rodolfo Huathal. Ameghino es designado en el cargo, al que, sin embargo, pocos meses después, renuncia (*RUBA* 1905: 521). El Poder Ejecutivo, tras evaluar la nueva terna propuesta para ocupar el cargo vacante, integrada por Francisco Moreno y Félix F. Outes, además del ya propuesto Lehmann-Nitsche, resuelve designar a este último como profesor titular (*RUBA* 1905: 325), cargo que conservará hasta 1929. En 1908, se incorpora Outes a la cátedra como profesor suplente (*RUBA* 1908: 526), y luego de la renuncia de Lehmann-Nitsche, será designado titular de la materia.<sup>4</sup>

Dávila Da Rosa (2016), quien ha analizado, entre otros aspectos de la trayectoria académica de Lehmann-Nitsche, su desempeño como docente en las universidades de Buenos Aires y La Plata, establece que la orientación de la materia Antropología estuvo orientada, desde sus inicios, hacia la antropología física. Esta temática era, en realidad, hegemónica en el ámbito de la disciplina, al punto de ser considerada “la antropología propiamente dicha” (Perazzi 2009: 122); fue también la perspectiva de investigación adoptada por el especialista alemán durante sus primeros años en el país. Sin embargo, Lehmann-Nitsche empezó tempranamente a incursionar en otras áreas, imprimiéndole a su carrera una dirección más humanista, aunque nunca abandonó del todo su interés inicial por la antropología física, tal como analiza la misma autora (Dávila Da Rosa 2016).

De acuerdo con este perfil humanista, durante la primera década de 1910 comienza a recopilar material folklórico, como adivinanzas y textos eróticos (asunto extensamente trabajado por Chicote [2007, 2011], Chicote y García [2009] y De Jong [2005]).<sup>5</sup> En 1911

<sup>2</sup> La comisión estaba integrada, además, por Piñeiro, Samuel Lafone Quevedo (titular de la cátedra de Arqueología Americana), Juan Bautista Ambrosetti (primer director del Museo), Antonio Porchietti, Félix F. Outes y Leopoldo Maupas (AGFFyL, B-5-10, s/n).

<sup>3</sup> Entonces, la Facultad de Filosofía y Letras ofrecía un trayecto de formación académica en tres “Secciones”: Filosofía, Historia y Letras (véase Buchbinder 1997).

<sup>4</sup> Es relevante mencionar que ambos integraron, a su vez, la cátedra de Antropología de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de La Plata, materia creada también en 1905. Lehmann-Nitsche fue, desde sus inicios, el profesor titular, mientras que Outes se incorpora como profesor adjunto en 1909.

<sup>5</sup> Su interés por este campo despertó la atención de Ramón Menéndez Pidal, con quien mantuvo contacto en los primeros años del siglo XX (véase Chicote 2009).

publica el primer libro de su serie “Folklore argentino”,<sup>6</sup> titulado *Adivinanzas rioplatenses*, una obra que sus contemporáneos locales desestimaron por el tipo de material recolectado, consistente en etnografías realizadas en prostíbulos y milongas. Sin embargo, su riqueza le valdrá, tiempo después, el reconocimiento internacional (Blache y Dupey 2007). De hecho, en una celebración del 24 de abril de 1925 de la Universidad de Hamburgo que lo distingue con el diploma de doctor *honoris causa* en filosofía, uno de los principales aportes por los que se lo reconoce es, precisamente, por sus trabajos de folklore y etnografía argentinos. En este mismo evento, a su vez, el propio Lehmann-Nitsche reconoce su temprano interés por estos temas:

Por cierto he sentido, desde la niñez, inclinación especial para esta clase de ocupaciones espirituales que nos llevan al fondo del alma popular. [...] Más tarde, ya hombre, [...] llamado al país, hace 28 años, por el doctor Francisco P. Moreno para encargarme de la sección antropológica del Museo de La Plata por él fundado, hallé oportunidad para dedicarme, entre otras cosas, inmediatamente al estudio del folklore nacional, el que debía empezar con la recolección de la correspondiente materia prima. (Desde entonces, en el Museo de La Plata, he tenido mi campo principal de acción.)

Así pasaron años tras años, durante los cuales traté de absorber todo lo que el suelo virgen de la exuberante Argentina brindara a mis esfuerzos (RUBA 1925: 106.)

Este evento evidencia el reconocimiento tardío que merecieron las investigaciones folklóricas llevadas a cabo por Lehmann-Nitsche. A su vez, permite hipotetizar que, desde su perspectiva, el Instituto de Filología posiblemente constituyera un espacio adecuado para ratificar este reconocimiento, además de permitirle difundir y continuar sus propios estudios en esta materia; ello explicaría su preferencia por los temas folklóricos durante su breve gestión, como veremos a continuación.

La versatilidad de Lehmann-Nitsche lo llevó a ser conocido, además, por su actividad investigativa sobre lenguas indígenas (temática abordada en profundidad por Malvestitti [2012, 2014] y Malvestitti y Orden [2014]). De hecho, fue uno de los principales responsables del registro y puesta en circulación de materiales sobre lenguas indígenas de la Patagonia y de la región del Gran Chaco. Malvestitti y Orden (2014) caracterizan su labor en el ámbito de la lingüística indígena en función de tres tipos de actividades: recopilaciones originales, publicaciones de materiales inéditos y teorizaciones sobre vínculos genéticos entre lenguas patagónicas. Para el caso de la Patagonia, el investigador alemán publicó una serie de trabajos de genética lingüística sobre el grupo lingüístico tshon (1914), otro sobre el alakaluf (1919) y uno tercero sobre el grupo lingüístico “het” (1922). Además, documenta, entre 1899 y 1926, una serie de textos en mapuzungun; entre 1898 y 1902 registra un vocabulario en lengua selk’nam; en 1903 y 1905 en aonek’o ?a?jen (lengua comúnmente conocida como “tehuelche”) y, entre 1915 y 1916 uno en günün a iajüch (más conocida como “puelche” o “lengua ranquel”), que permanecieron inéditos hasta hace poco tiempo.<sup>7</sup> Por su parte, los trabajos sobre las lenguas del Chaco sí circularon oportunamente y cuentan con registros realizados por él mismo. Así, en 1910 publica un vocabulario comparado entre distintas documentaciones en lengua chorote, entre los que incluye un registro propio realizado en 1906 durante una expedición a la provincia de Jujuy con el objetivo de recabar datos de

<sup>6</sup> Sobre esta serie, véase De Jong (2005).

<sup>7</sup> Estos materiales fueron recientemente publicados, luego de su hallazgo en el Instituto Iberoamericano de Berlín (que actualmente alberga gran parte del legado de Lehmann-Nitsche) por Marisa Malvestitti, quien se encargó de su transcripción, comentario y puesta en circulación (véase Malvestitti 2012, 2014, 2015). En ocasiones, Malvestitti buscó la colaboración de especialistas en las lenguas implicadas, tal es el caso de Malvestitti y Orden (2014) y Fernández Garay (2009).

antropología física. Mucho tiempo después, en 1926, publica un vocabulario de la lengua wichí (en ese momento denominada “mataco”), basado en sus propios registros realizados cinco años antes en el ingenio azucarero de Jujuy (trabajo que publica en el *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias* y que no forma parte, a pesar de la cercanía temática, de las actividades que realiza en el Instituto).

Como puede verse, entonces, al momento de su designación al frente del Instituto de Filología, Lehmann-Nitsche tenía, por un lado, antecedentes de importancia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde era uno de los más antiguos docentes de la institución. Asimismo, contaba con una destacada trayectoria en estudios “humanistas”, sobre todo de folklore y de lingüística indígena. De hecho, en lo relativo a esta última área, si bien no tenía una formación filológica, contaba con una larga experiencia de investigaciones, tanto de gabinete como en el campo. En conjunto, estos antecedentes parecen haber gravitado en la decisión de las autoridades de la Facultad de designarlo en 1926 como director interino del Instituto de Filología, cuya fundación y primeros años de actividad reseñamos a continuación.

### 3. Un Instituto de ¿Filología?

En 1921, los consejeros directivos Ricardo Rojas y Ricardo Ravnani presentan un proyecto para la creación, en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras, de un “Instituto de Lingüística”. En su fundamentación, Rojas enuncia las dos principales tareas que, a su juicio, el proyectado Instituto debería cumplir: la primera es “estudiar el castellano vivo de la Argentina, influido por las lenguas indígenas y por las lenguas inmigratorias”; la segunda, “renovar la enseñanza del castellano en nuestros colegios y escuelas, poniéndola más de acuerdo con las nuevas tendencias científicas y didácticas” (*RUBA* 1922: 703).

El Consejo Directivo aprueba la propuesta de Rojas y Ravnani el 21 de junio de 1922. El texto de la ordenanza adopta la denominación “Instituto de Lingüística”, que el organismo llevará oficialmente hasta 1940,<sup>8</sup> y una estructura organizada en cuatro áreas: lingüística general, lingüística romance, evolución del castellano en América y lingüística indígena. Esta propuesta es consistente con los postulados de Rojas, para quien la investigación lingüística nacional debía dar cuenta necesariamente de otras lenguas además del español; concretamente, sostenía que la investigación sobre las indígenas habladas en el país debía constituir una de sus tareas más importantes.<sup>9</sup>

Hemos analizado en otros trabajos (Toscano y García 2009, 2011, 2013) en qué medida la decisión de Rojas, decano de la Facultad a partir de 1921, de designar a Ramón Menéndez Pidal como Director honorario del Instituto, y de confiarle la posibilidad de designar a los directores a cargo del Instituto en Buenos Aires, constituye una decisión que tendrá profundas consecuencias en el curso de la investigación lingüística nacional, al mismo tiempo que un claro apartamiento del plan original aprobado por las autoridades universitarias. Puntualmente, el acuerdo con Menéndez Pidal supone la resignación del programa sincrónico,

<sup>8</sup> Ello a pesar de que en la misma ordenanza se hace un uso inestable de esa denominación: el artículo 3º se refiere al mismo organismo como “Instituto de Filología”. En 1940, Amado Alonso señalará la inconsistencia y pedirá al Consejo Directivo que reemplace la denominación original por la de “Instituto de Filología”. El cambio es aprobado mediante una ordenanza del 3 de diciembre de 1940 (*Archivos* 1941: 205).

<sup>9</sup> Lo que implicaba una continuidad con las posiciones que Rojas había planteado ya en 1909, en *La restauración nacionalista*; allí, había sugerido la creación de una Escuela de Historia, órgano político de la restauración nacional. En el interior de esta Escuela, declaraba, una atención especial debería prestarse a la enseñanza e investigación de las lenguas indígenas, instrumentos de trabajo del historiador argentino, “tan indispensables para llegar a los orígenes propios, como para el alumno de l’École des Chartes, las lenguas célticas y los dialectos galos” (1971 [1909]: 444).

con fuerte énfasis en la creación de instrumentos lingüísticos destinados a caracterizar primero y enseñar después las lenguas habladas en el país, a favor de uno claramente diacrónico y centrado en la historia del español peninsular. Un signo de esa resignación es que, a pesar de que el Instituto se llama “de Lingüística” según la resolución original, esa denominación es reemplazada en la práctica y sin excepciones por la de “Instituto de Filología”. En relación con los fines de este trabajo, interesa destacar también que el acuerdo con Menéndez Pidal supone la sistemática desatención de los estudios destinados a las lenguas indígenas, debido tanto a su exclusión de la agenda científica diseñada por Menéndez Pidal como, en otra dimensión, a la nula formación de los sucesivos directores del Instituto en esa materia.

Sin embargo, al inaugurar el Instituto en 1923 Rojas todavía aspira a inscribir su programa de investigación lingüística en una tradición que, sostiene, encuentra y debe volver a encontrar en el estudio de las lenguas indígenas uno de sus temas predilectos:

El estudio de las lenguas comenzó para nosotros en el siglo XVI, con la enseñanza gramatical de los latinistas coloniales y con el trabajo de los misioneros cristianos sobre los idiomas indígenas. En América han perecido, suplantadas por el castellano, más de doscientas hablas, cuyos glosarios encontraron bibliógrafo diligente en Bartolomé Mitre, con su Catálogo de las lenguas americanas. En la generación de Mitre, incursionaron también por el campo de tales estudios, Larsen con su docencia universitaria, Calandrelli con su diccionario comparado, Mossi con sus investigaciones sobre el quichua, López con su pintoresca teoría sobre las lenguas arlas del Perú, Dobranich con sus estudios bíblicos, Lafone con sus vocabularios regionales, y todos los demás que, después de ellos, han continuado hasta hoy la tarea, cultivando las mismas aficiones, con virtud plausible, aunque con criterio no siempre digno de aplauso (Rojas 1924: 89).

En 1923, Menéndez Pidal designa a Américo Castro como director a cargo del Instituto; en 1924 a Agustín Millares Carlo y en 1925 a Manuel de Montolú. La provisión de un director resulta un proceso conflictivo, que deriva en reiterados enfrentamientos entre Menéndez Pidal y las autoridades universitarias argentinas, pero también en numerosas críticas que, desde distintos ámbitos, se realizan a las autoridades de la Facultad, críticas vinculadas tanto con lo que contemporáneamente se percibe como un alejamiento del proyecto original como con la imposibilidad de designar al frente del Instituto a un especialista que permanezca en su cargo por un periodo mayor al de unos pocos meses, ello a pesar de que la ordenanza original determinaba un plazo mínimo de tres años de gestión. Hemos analizado también en otros trabajos (Toscano y García 2009, 2011, 2013, 2016; Degiovanni y Toscano y García 2010) los rasgos específicos de estos debates; basta señalar aquí que los sucesivos incumplimientos por parte de Menéndez Pidal respecto de lo acordado con las autoridades argentinas, tanto como lo que parece ser una renuencia de los tres primeros directores a continuar en sus cargos, ponen al Instituto de Filología en una situación de permanente reformulación administrativa entre 1923 y 1926.

Como dijimos, la gestión de Montolú finaliza en 1925 y las negociaciones del decano Alberini con Menéndez Pidal no conducen a la designación de un nuevo director. En la sesión del 15 de marzo de 1926, el Consejo Directivo de la Facultad debate el tema y, en particular, la situación de virtual acefalía del Instituto. Alberini informa al Consejo que “ha recibido una carta del profesor don Manuel Montolú, en que le comunica que por este año no podrá venir al país para continuar su obra en la dirección del Instituto de Filología”, ello a pesar de que durante su gestión había dado inicio a proyectos de investigación de gran escala, como el *Diccionario del habla popular de los argentinos* (Toscano y García 2009, 2010). Alberini informa también que Montolú le ha manifestado su intención de regresar al país en 1927 y de

permanecer como director del Instituto durante los tres años previstos en la resolución original. El Consejo debe, en consecuencia, definir un criterio para el año en curso, 1926; la resolución adoptada resulta en cierto punto inesperada. Así, el Consejo acepta la proposición de Félix F. Outes, compañero de cátedra de Lehmann-Nitsche como ya se vio, de designar al alemán en el cargo vacante:

[...] el Consejo, a propuesta del consejero Outes, resuelve designar en calidad de director interino del Instituto de Filología, al doctor Roberto Lehmann-Nitsche. Y de acuerdo con una indicación del decano, se resuelve declarar que el doctor Lehmann-Nitsche, deberá dedicarse exclusivamente a organizar una nueva sección de dicho instituto, que tendrá por objeto los estudios de lingüística indígena (*Archivos* 1926: 181).

La decisión del Consejo pone en crisis el acuerdo tejido entre las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras y Menéndez Pidal en 1922: no solo por la designación de un filólogo no español a cargo del Instituto, sino más significativamente porque implica una recuperación del programa fundacional diseñado por Rojas, y en particular la restitución de un objeto que había sido sistemáticamente desatendido durante las gestiones de los primeros tres directores españoles, las lenguas indígenas del país.

En su sesión del 5 de abril de 1926, el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires aprueba la propuesta del Directivo (*Archivos* 1926: 37). En el tercero de los documentos inéditos que presentamos en el “Apéndice documental”, Lehmann-Nitsche agradece al decano Alberini por su designación y pone en el centro de sus tareas futuras el trabajo sobre las lenguas indígenas: “Agradeciendo tan honroso nombramiento trataré en lo más posible, para cumplir la delicada misión, iniciando inmediatamente la sección de lingüística indígena” (“Apéndice”, documento 3).

La disposición del Consejo encuentra, sin embargo, una rápida restricción por parte de las autoridades de la Facultad. Una resolución de Alberini del 15 de abril (AGFFyL, B-6-10, 47) limita las tareas del Director, quien deberá dedicarse exclusivamente a la organización de la nueva sección y no podrá, por razones presupuestarias, realizar publicaciones. También establece que únicamente tendrán libre acceso al Instituto Ángel Battistessa (auxiliar técnico y encargado de publicaciones del Instituto) y Ana Julia Darnet (secretaria del Instituto), responsables, precisamente, de tres de los documentos, de carácter básicamente administrativo, que presentamos en esta ocasión (“Apéndice”, documentos 1, 4 y 5); en cuanto a los restantes investigadores, se exige que soliciten autorización al Decano para asistir.

#### **4. El programa de gestión de Lehmann-Nitsche frente al Instituto**

A poco de ser designado, el 26 de mayo de 1926, Lehmann-Nitsche eleva su plan de gestión frente al Instituto, que es el segundo y más significativo de los documentos inéditos que ofrecemos en el “Apéndice documental”. En este proyecto, diseña una agenda de trabajo que busca dar cuenta de la misión asignada por el Consejo y que recupera, por esa misma razón, el programa original diseñado para el Instituto en 1922. Puntualmente, propone articular con el Instituto de Literatura Argentina por la colección de folklore allí albergada, que contenía un valioso registro de voces y textos indígenas, según argumenta el propio Lehmann-Nitsche; y con el Instituto de Investigaciones Geográficas, entonces dirigido por Outes, por el proyecto emanado desde ese instituto de realizar un diccionario toponímico “en que figuran no pocos nombres americanos” (“Apéndice”, documento 2).

Las actividades que proyecta son las siguientes: organización de una bibliografía “de los idiomas indígenas, según idiomas y según autores, dándose preferencia a los idiomas

hablados por los autóctonos de la República Argentina”; la revisión del diccionario iniciado por Montolú acerca del habla popular de la Argentina y del diccionario de topónimos mencionado anteriormente “en busca de voces de origen indio y el estudio etimológico de ellas”; el análisis de los materiales sobre el quichua santiagueño y el guaraní correntino y entrerriano presentes en la colección de folklore presente en el Instituto de Literatura Argentina (asunto por él ya trabajado, además, en “Adivinanzas rioplatenses” [1911]); y el análisis del “araucano, del territorio argentino al Sud de Buenos Aires, recolectado por el que suscribe en muchos años de investigaciones, consistente en más o menos dos mil quinientas páginas, en parte ya traducido” (“Apéndice”, documento 2).

La colección de folklore a la que se refiere y que justifica el vínculo con el Instituto de Literatura Argentina consiste en el resultado de la Encuesta Nacional del Folklore, realizada cinco años por los maestros de las “Escuelas Lainez”. Impulsada por Juan P. Ramos, funcionario del Consejo Nacional de Educación, esta encuesta instaba a los maestros de todo el país a recolectar un muy variado material folklórico con el objetivo de fomentar el patriotismo nacional y, consecuentemente, evitar la completa desaparición de las tradiciones locales, amenazadas por los procesos inmigratorios ocurridos desde fines del siglo XIX y continuados durante las primeras décadas del XX. Puntualmente, el diseño de la encuesta tomaba como base los postulados de Rojas (Blache y Dupey 2007) acerca de la importancia de la tradición oral en la escritura de la historia, disciplina que consideraba nuclear en el trayecto formación patriótica del ciudadano (Rojas [1909] 1971). El resultado obtenido, gestión de Rojas mediante, fue cedido al naciente Instituto de Literatura Argentina (que él mismo dirigía) para encargarse de su sistematización y análisis, y constituyó la colección principal que dio lugar a la creación de dicho Instituto en el año 1922.<sup>10</sup>

La encuesta es significativa porque en gran medida ofrece una delimitación de una serie de categorías relevantes en el contexto de reformulación epistemológica que venimos describiendo. Así, en las “Instrucciones a maestros”, un documento publicado en el *Monitor de la Educación Común* en el que Ramos presenta las pautas para la recolección del material folklórico, se presenta una variedad de temas tan grande que resulta razonable el interés por los resultados por parte de los especialistas. Específicamente en el plano filológico y lingüístico, los encuestadores debían registrar material de arte verbal (“leyendas”, “adivanzas”, “fábulas”, “anécdotas”, “cuentos”, “refranes”, “romances”, “poesías aborígenes”, “poesías de género militar o épico”), léxico local (“formas de nombrar el entorno natural”: “animales”, “plantas”, “ríos”, “montañas”, “cuerpos celestes”), apuntes específicos sobre “lenguas indígenas” (“apuntes de gramática”, “vocabularios”, “frases sueltas”), como así también algunas particularidades pragmáticas (“locuciones”, “giros”, “trabalenguas”, “frases hechas”, “chistes”, “motes”, “modismos”, “provincialismos” y “voces infantiles”). El listado con las Instrucciones para el registro tomaba como ejemplo, precisamente, el trabajo de Lehmann-Nitsche sobre adivinanzas rioplatenses de 1911, y otros de exponentes de las ciencias antropológicas como Samuel Lafone Quevedo o Juan Bautista Ambrosetti, quienes también habían incursionado en el ámbito del folklore al realizar etnografías de referencia (Ramos 1921).

La propuesta que Lehmann-Nitsche hace en su proyecto de gestión de articular con el Instituto de Literatura Argentina permite destacar una serie de cuestiones: por un lado, una definición particular de folklore que circulaba en la época, en la que, no sin tensiones, se incluía a los grupos indígenas, como se vio en el listado anterior. Por otro lado, un método de trabajo que no se basaba en una práctica etnográfica sino en el análisis del material ya

---

<sup>10</sup> En la actualidad, este material se encuentra albergado en el archivo del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL).

registrado por otros, sin cuestionar (por lo menos no en los documentos a los que hemos tenido acceso), el proceso de registro y la fiabilidad de los datos. De hecho, entre las actividades concretas que propone, no se identifica ningún acercamiento al campo para registrar ya sea lenguas indígenas o las distintas variedades del castellano hablado en el país.

El otro de los institutos con el que pretende articular su programa para el Instituto el de Investigaciones Geográficas, dirigido por Outes desde su primera versión como Sección de Geografía, que comenzó a funcionar en 1918 (*RUBA* 1918: 290). Para comprender esta relación resulta relevante tener en cuenta dos cuestiones: por un lado, el vínculo académico que unía a Lehmann-Nitsche con Outes, que a su vez explica el hecho de que este último, en el debate del Consejo Directivo de la Facultad, propusiera a Lehmann-Nitsche como el candidato adecuado para hacerse cargo del cargo vacante en el Instituto de Filología, como se vio anteriormente. Por el otro, es importante considerar que los aunaba un interés por el desarrollo de las ciencias antropológicas, lo que implicaba avanzar en el estudio de una serie de aspectos relacionados con los territorios americanos tales como las características físicas y culturales (incluidas las lenguas) de los grupos indígenas, las particularidades geográficas y geológicas, como así también la descripción de la flora y la fauna locales, con los objetivos de reconstruir los orígenes del hombre americano, una de las preocupaciones centrales de la antropología del periodo.

En cuanto a la primera cuestión, ambos investigadores compartieron cátedra durante más de dos décadas, como ya mencionamos, no solo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires sino también en la de Ciencias Naturales de Universidad de La Plata. En el mismo homenaje que hiciera la Universidad de Hamburgo a Lehmann-Nitsche al que nos referimos más arriba, otro de los expositores fue, de hecho, Outes. En su discurso plantea, en cuanto al vínculo que los unía, lo siguiente:

Vieja es mi vinculación con el profesor doctor Lehmann-Nitsche. En los primeros días de este mes, se cumplieron 28 años de aquella oportunidad en que fui relator, a su pedido, de uno de los primeros estudios que escribiera en nuestro país. Desde aquel entonces, he seguido, con singular interés y provecho, el desarrollo de sus investigaciones que abarcan, como es sabido, todo el campo del estudio del hombre: la paleontología humana, la antropología física, la etnología, la etnografía, la arqueología, la lingüística y el folklore (*RUBA* 1925: 105).

En la cita se revela, además, este proyecto mancomunado de “estudio del hombre”, como lo llama Outes, mediante el cual se buscaba la reconstrucción del pasado americano.

Por otra parte, en cuanto a los intereses en común, ambos estudiosos integran una red de especialistas en ciencias antropológicas que, sin estar exentos de tensiones y desacuerdos, perseguían la construcción del conocimiento antropológico nacional, lo que implicaba, entre otras, la tarea de organizar esa área de conocimientos. En este caso, este objetivo se traduce en la construcción de bibliografías y fichaje de material, que constituyen las principales tareas emprendidas por las gestiones de ambos frente a los institutos a su cargo.

De hecho, en los documentos referidos a su gestión frente a la Sección de Geografía (antecedente del Instituto de investigaciones geográficas instaurado en 1921), Outes había propuesto, al igual que Lehmann-Nitsche en el documento que aquí presentamos, un extensísimo plan de organización bibliográfica y de catalogación, que será una de las primeras y principales actividades de la Sección durante su gestión por falta de recursos para la realización de actividades en terreno, según él mismo menciona en su memoria de 1920 (Outes 1920: 16). A este trabajo le suma otro, también de orden bibliográfico: un estudio “sobre el origen y el desarrollo de la toponimia bonaerense en el curso de los siglos XVI y XVII” (Outes 1920: 9), que posiblemente se trate del mismo trabajo que menciona Lehmann-Nitsche en su proyecto (“Apéndice”, documento 3).

Estos trabajos bibliográficos permiten ratificar algunos de los rasgos del proyecto de investigación común que reconocemos: por un lado, la necesidad de organizar el material disponible hasta el momento, un signo a la vez del estado de desarrollo de la ciencia argentina. Por el otro, el tipo de bibliografía: en todos los casos se trata de temáticas de cierto pragmatismo mediante las que buscaban aportar a otros ámbitos, como es el caso de las toponimias para el control territorial, y que, en muchos casos, se superponían, a pesar del intento de deslindar los conocimientos en el plano institucional. Tanto es así que, de hecho, en las trayectorias académicas de Outes y Lehmann-Nitsche (lo que es extensible a muchos otros especialistas del periodo) se destaca un tipo de trabajo multifacético que comprende investigaciones de diversa índole: antropológicas, arqueológicas, geográficas y lingüísticas, por mencionar solo algunas.

## 5. Los resultados de un año de gestión

En cuanto al informe de gestión elevado por Lehmann-Nitsche al decano de la Facultad (“Apéndice”, documento 6), allí queda en evidencia el escaso avance que pudo hacer en cuanto al estudio de estas lenguas, mientras que las actividades que más tiempo le insumieron fueron de tipo bibliográfico documental. En este sentido, refiere que se encargó de dar una primera organización a la biblioteca del Instituto en función de las siguientes categorías: “lingüística general; lenguas romances; el español en Iberia y América; lenguas indígenas americanas; revistas de filología romance; literatura clásica española”. Afirma así que, gracias a esta organización, “[r]ecién ahora, me parece, la biblioteca del Instituto puede ser consultada con ventaja” (“Apéndice”, documento 6), lo que supone, declara, un claro avance en cuanto a la creación de un corpus lingüístico sobre temáticas locales.

También expresa que, entre las tareas llevadas adelante durante su gestión, él mismo se encargó de discriminar en todas las obras “colectivas” aquellas en las que hay referencias a “la lingüística e historia del Río de La Plata, descubriéndose de esta manera gran cantidad de trabajos completamente desconocidos hasta la fecha, a los especialistas del país”. También como parte de las actividades de organización bibliográfica, consigna haber iniciado, con la colaboración de la secretaria del Instituto, Julia Darnet, la conformación de una bibliografía “sobre el español en América”, “tarea relacionada tanto con la lingüística española como con la indígena” (documento 6, “Apéndice”).

La lectura conjunta del documento relativo al resultado del año de gestión con el informe presentado por Darnet en cuanto a las actividades a su cargo (véase “Apéndice”, documento 1), nos conduce a pensar que fue la principal (y casi única) colaboradora de Lehmann-Nitsche durante su gestión y, en particular, en la organización de la biblioteca. En este sentido, la secretaria expresa: “De acuerdo con dicha resolución colaboro en la tarea de coleccionar y organizar el material para la sección de lingüística indígena, tarea emprendida por el señor director interino del Instituto, doctor don Roberto Lehmann-Nitsche” (véase “Apéndice”, documento 1); mientras que en su informe Lehmann-Nitsche también destaca la colaboración de Darnet en este sentido:

Tarea relacionada tanto con la lingüística española como con la indígena era una bibliografía lo más completa posible del “español en América”. Me dediqué a este trabajo en mi domicilio particular, entregando después las respectivas fichas para su copia la Señorita Secretaria A. J. Darnet que ha cumplido con dominio admirable de la técnica, la labor que le había encomendado (“Apéndice”, documento 6).

Más allá de la importante labor de Darnet para la gestión de Lehmann-Nitsche, las tareas que ella emprendió evidentemente siguieron la planificación de los directores españoles. De

hecho, como se puede ver en este mismo informe a su cargo, en cuanto a su trabajo individual, Darnet declara (véase “Apéndice”, documento 1) estar analizando la morfología del castellano en una Biblia medieval romanceada, uno de los primeros proyectos llevados a cabo por Castro al frente del Instituto (Toscano y García 2009), un tema considerablemente alejado de lo que se proponía Lehmann-Nitsche y mucho más cercano a los intereses de Menéndez Pidal y su equipo. De igual modo, Darnet consigna haberse encargado de continuar con la tarea iniciada por Montolú relativa a la elaboración de un diccionario del habla popular de la Argentina y, si bien en su programa de gestión Lehmann-Nitsche también se había propuesto trabajar con dicho diccionario, los objetivos parecen ser en los dos casos bien diferentes: así, mientras el director había planeado realizar un análisis del material en busca de las voces indígenas allí contenidas (véase “Apéndice”, documento 3); Darnet se proponía continuar con la “acumulación y ordenación del material léxicográfico enviado por los corresponsales de la obra del Diccionario” (véase “Apéndice”, documento 1).

Al igual que con Darnet, las publicaciones del Instituto, que se encontraban a cargo de Battistessa, tienen estrecha relación con el trabajo iniciado por Montolú. Así, la única publicación propuesta para 1926 (véase “Apéndice”, documento 4), “Los problemas del diccionario castellano en América”,<sup>11</sup> del filólogo alemán Rodolfo Lenz, a pesar de provenir de un especialista en lenguas indígenas se vincula sin embargo con el proyecto iniciado por Montolú tendiente a la confección de un diccionario del habla popular argentina (Toscano y García 2009). De la importancia y circulación de este texto de Lenz da testimonio el hecho de que, a poco de realizada la primera tirada, Battistessa solicita a las autoridades de la Facultad autorización para imprimir más separatas (véase “Apéndice”, documento 5).

Finalmente, y en relación nuevamente con el informe que Lehmann-Nitsche eleva al finalizar su gestión (“Apéndice”, documento 6), otro rasgo que caracteriza su gestión se relaciona con una serie de descubrimientos bibliográficos e investigaciones originales albergados en el Instituto que se vinculaban con las diversas temáticas que había abordado a lo largo de su trayectoria académica e investigativa. Tal es el caso del hallazgo de la obra de Hans Staden (viajero alemán del siglo XVI que integró la expedición Sanabria al Río de la Plata) mientras analizaba la bibliografía sobre el guaraní. Este material, declara Lehmann-Nitsche, le permitió poner en circulación una gran cantidad de datos desconocidos hasta entonces por los historiadores coloniales en un trabajo que publica en el Instituto de Investigaciones Históricas. A partir de entonces, la historia colonial del Río de la Plata, y más particularmente la acción de los viajeros alemanes a estas latitudes, será uno de los temas predilectos (cfr. Ballester 2014). Otro de sus trabajos es el análisis de la etimología de “gaucho”, lo que puede leerse como una continuidad de sus estudios sobre folklore en general y sobre la realidad social del gaucho, en particular, publicados entre 1914 y 1917. En lo relativo a la exploración de la Encuesta de folklore, declara haber analizado el mito del ave “mután o Kacuy” que luego integrará su serie *Mitologías sudamericanas*, una de las áreas temáticas en la que más profundizó y en relación con la que llegó a publicar más de veinte trabajos. Todos estos temas, como decíamos, se relacionan con líneas de investigación previas y posteriores de su propia trayectoria, pero ninguna de ellas logró establecerse y permanecer en el Instituto. Por último, más allá de que la orientación que le imprimió durante su gestión fue notoriamente en lingüística indígena, el avance que realizó en cuanto a la creación de la sección de lenguas indígenas, principal tarea que se le encargara, fue realmente escaso.

## 6. Conclusión

---

<sup>11</sup> El texto de Lenz se publica en 1926 como una separata y un año más tarde, en 1927, en el *Boletín del Instituto de Filología*.

Hemos buscado poner en circulación una serie de materiales inéditos referidos a la gestión de Lehmann-Nitsche frente al Instituto de Filología, conjuntamente con una puesta en contexto e interpretación del alcance de esos documentos de archivo. Como señalamos, la gestión del antropólogo alemán destaca en la historia del Instituto, que había sido dirigido desde su creación por filólogos españoles designados por Menéndez Pidal y que, a partir de 1927, tendrá en la figura de Amado Alonso a su más destacado director. En este contexto, los españoles diseñaron y ejecutaron una agenda investigativa particular, que divergía del plan original que habían pensado para el Instituto sus creadores, Rojas en particular. Específicamente, nos interesa destacar que los distintos directores obviaron el estudio de las lenguas indígenas del país, lo que constituía uno de los motivos principales que habían dado origen al Instituto. En 1926, Lehmann-Nitsche, especialista en antropología, fue el candidato propuesto por su colega, el también antropólogo Félix F. Outes, frente al cargo vacante frente a la dirección del Instituto. Esta propuesta fue bien recibida por el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras, que vio en Lehmann-Nitsche la posibilidad de retomar el proyecto fundacional y, en particular, de concretar investigaciones en lingüística indígena. Sin embargo, y si bien fue parte de su proyecto de gestión, la memoria que escribe al finalizar su mandato y que aquí presentamos permite confirmar que los avances en este plano fueron realmente escasos y que no logró establecer un camino cierto que garantizara el estudio de estas lenguas en el ámbito del Instituto. El estudio de este tema sigue siendo un problema y una ausencia significativa en ese ámbito hasta bien entrado el siglo XX.

## Bibliografía

### *Fuentes primarias*

- Archivo General de la Facultad de Filosofía y Letras (=AGFFyL), cajas B-5-10, B-6-2, B-6-2, 7, B-6-8, B-6-10, AGFFyL, B-6-2.
- Archivos de la Universidad de Buenos Aires (=Archivos)*, Revista. 1926, año I, tomo I, 2 y 4.
- Archivos de la Universidad de Buenos Aires (=Archivos)*, Revista. 1941, año I, tomo I, 2 y 4.
- Lehmann-Nitsche, Roberto. 1910. "Vocabulario solote o chorote (Chaco occidental)". *Revista del Museo de La Plata XVII*. 111-130.
- Lehmann-Nitsche, Roberto. 1911. *Folklore Argentino I. Adivinanzas rioplatenses*. Buenos Aires: Imprenta de Coni Hnos.
- Lehmann-Nitsche, Roberto. 1914. "El grupo lingüístico tshon de los territorios magallánicos". *Revista del Museo de La Plata XXII*. 217-276.
- Lehmann-Nitsche, Roberto. 1919. "El grupo lingüístico Alakaluf de los canales magallánicos". *Revista del Museo de La Plata XXV*. 15-69.
- Lehmann-Nitsche, Roberto. 1922. "El grupo lingüístico 'Het' de la pampa argentina". *Revista del Museo de La Plata XXVI*. 10-84.
- Lehmann-Nitsche, Roberto. 1926. "Vocabulario mataco (Chaco salteño)". *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de la República Argentina XXVIII*: 251-266.
- Lenz, Rodolfo. 1927. "El problema del diccionario castellano en América". *Boletín del Instituto de Filología* 1: 3-4. 7-47.
- Outes, Félix F. 1920. "Memoria de la Sección de Geografía". *Publicaciones de la Sección de Geografía* 2. 3-15.
- Ramos, Juan P. 1921. "Instrucciones a maestros". *Monitor de la Educación Común* 39: 580. 3-25.
- Revista de la Universidad de Buenos Aires (=RUBA)*. 1904. Año I, tomo I y II.
- Revista de la Universidad de Buenos Aires (=RUBA)*. 1905. Año II, tomos III y IV.

- Revista de la Universidad de Buenos Aires (=RUBA)*. 1908. Año V, tomo X.  
*Revista de la Universidad de Buenos Aires (=RUBA)*. 1918. Año XV, tomo XXXIX.  
*Revista de la Universidad de Buenos Aires (=RUBA)*. 1922. Año XIX, tomo L.  
*Revista de la Universidad de Buenos Aires (=RUBA)*. 1925. Sección II, tomo II.  
 Rojas, Ricardo. 1924. *Documentos del decanato (1921-1924)*. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad.  
 Rojas, Ricardo. 1971 [1909]. *La restauración nacionalista*. Buenos Aires: A. Peña Lillo.

#### *Fuentes secundarias*

- Ballestero, Diego. 2014. *Los espacios de la antropología en la obra de Robert Lehmann-Nitsche, 1894-1938*. Tesis doctoral. La Plata: Facultad de Ciencias Naturales.  
 Blache, Martha y Ana María Dupey. 2007. "Itinerario de los estudios folklóricos en Argentina". *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXII. 299-317.  
 Buchbinder, Pablo. 1997. *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Buenos Aires: Eudeba.  
 Chicote, Gloria. 2007. "Las colecciones rioplatenses de Robert Lehmann-Nitsche: panóptico de la literatura popular". *El vendaval de lo nuevo. Literatura y cultura en la Argentina moderna entre España, América Latina, 1880- 1930*, ed. por Gloria Chicote y Miguel Dalmaroni. 47-64. Rosario: Beatriz Viterbo.  
 Chicote, Gloria. 2009. "Ramón Menéndez Pidal en Buenos Aires: Carta a Robert Lehmann-Nitsche (12-05-1905)". *Olivar* 10: 13. 155-162.  
 Chicote, Gloria. 2011. "Robert Lehmann-Nitsche: las facetas de la cultura popular". *Ideas viajeras y sus objetos. El intercambio científico entre Alemania y América austral*, ed. por Gloria Chicote y Barbara Göbel. 321-337. Berlín: Iberoamericana Vervuert.  
 Chicote, Gloria y Miguel A. García. 2009. "La cultura de los márgenes devenida en objeto de la ciencia. Robert Lehmann-Nitsche en la Argentina". *Iberoamericana* IX: 33. 103-119.  
 Dávila Da Rosa, Lena. 2016. *Robert Lehmann-Nitsche: su controversial producción científica e imagen pública: una revisión integral*. Tesis doctoral. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.  
 De Jong, Ingrid. 2005. "Entre indios e inmigrantes: el pensamiento nacionalista y los precursores del folklore en la antropología argentina del cambio de siglo (XIX-XX)". *Revista de Indias* LXV: 234. 405-426.  
 Degiovanni, Fernando y Guillermo Toscano y García. 2010. "Disputas de origen: Américo Castro y la institucionalización de la filología en la Argentina". *Nueva Revista de Filología Hispánica* LVIII: 1. 191-213.  
 Di Tullio, Ángela. 2003. *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*. Buenos Aires: Eudeba.  
 Ennis, Juan Antonio. 2008. *Decir la lengua. Debates ideológico-lingüísticos en Argentina desde 1837*. Frankfurt et al.: Peter Lang.  
 Fernández Garay, Ana. 2009. *Los textos tehuelches de Robert Lehmann-Nitsche (1905)*. Berlín: Lincom.  
 Malvestitti, Marisa y María Emilia Orden. 2014. *Günün a yajütshü. El Vocabulario Puelche documentado por Roberto Lehmann-Nitsche*. Santa Rosa: EdUNLPam/Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz.  
 Malvestitti, Marisa. 2012. *Mongeleluchi Zungu. Los textos araucanos documentados por Roberto Lehmann-Nitsche*. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz/ Gebr. Mann Verlag.

- Malvestitti, Marisa. 2014. “‘Ahúnik’ənk’. Un vocabulario de la lengua tehuelche documentado por Roberto Lehmann-Nitsche”. *Indiana* 31. 377-408.
- Malvestitti, Marisa. 2015. “Palabras selknam. El vocabulario oona recopilado por Roberto Lehmann-Nitsche”. *Magallania* 43: 1. 69-89.
- Perazzi, Pablo. 2009. “Cartografías corporales: las pesquisas antropológicas del doctor Roberto Lehmann-Nitsche, Buenos Aires: 1897-1908”. *Cuadernos de Antropología Social* 29. 121-134.
- Toscano y García, Guillermo. 2009. “Materiales para una historia del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1920-1926)”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* VII: 13. 113-135.
- Toscano y García, Guillermo. 2010. “La investigación lexicográfica en el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1923-1927)”. *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística* 7. 185-205.
- Toscano y García, Guillermo. 2011. *Amado Alonso en el debate acerca de la lengua nacional. El papel del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires en la redefinición del objeto (1923-1946)*. Tesis doctoral. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- Toscano y García, Guillermo. 2013. “Materiales para una historia del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1927-1946)”. *Filología* XLV. 143-172.

## Apéndice

A continuación, presentamos los expedientes entrados durante la gestión de Lehmann-Nitsche frente al Instituto de Filología. En cuanto al orden en que se presentan, seguimos la numeración de cada expediente, que no se respeta el orden cronológico. En cuanto a las normas de transcripción, hemos respetado íntegramente la ortografía y las eventuales erratas.

1. Carpeta B-6-2, expediente 7. En carátula: “1926. Iniciado por Secretaria Instituto de Filología. Asunto: Tareas que cumple en el Instituto”.

En Buenos Aires, Miércoles 28 de Abril de 1926.

Al señor Decano de la Facultad de F. y Letras, doctor don Coriolano Alberini.

De mi mayor respeto:

En cumplimiento del artículo 5 de la resolución de fecha 15 de Abril de 1926, me dirijo al señor Decano para informarle de las tareas que cumpla en este Instituto.

De acuerdo con dicha resolución colaboro en la tarea de coleccionar y organizar el material para la sección de lingüística indígena, tarea emprendida por el señor director interino del Instituto, doctor don Roberto Lehmann Nitsche.

Como encargada del fichero, prosigo en la preparación de papeletas léxicográficas hispanoamericanas y dirijo la acumulación y ordenación del material léxicográfico enviado por los corresponsales de la obra del Diccionario.

En estos momentos preparo el catálogo de la biblioteca del Instituto. Como anteriormente llevo la correspondencia administrativa y la contabilidad del Instituto, para la que he abierto un libro especial con fecha 16 del corriente.

Como trabajo propio continúo preparando la MORFOLOGÍA DEL CASTELLANO SEGÚN EL MANUSCRITO DE LA BIBLIA MEDIEVAL 1-j-3, obra emprendida anteriormente y que espero publicar en el año próximo.

En el día de la fecha he pasado a cuantos suelen frecuentar este Instituto copia de la resolución de fecha 15 del corriente.

Sin otro particular me es grato saludar al señor decano con mi mayor consideración.

[Firma] Ana Julia Darnet  
Secretaria

2. Carpeta B-6-2, expediente 8. En carátula: “1926. Iniciado por Dr. Roberto Lehmann Nitsche. Asunto: propone un plan de trabajos de lingüística”.

Buenos Aires, mayo 26 de 1926  
Señor Decano de la Facultad de Filosofía y Letras,  
Dr. Dn. Coriolano Alberini,  
S. D.

Tengo el agrado de dirigirme al Señor Decano para proponerle un plan de trabajos a realizar en la sección de lingüística indígena cuya iniciación me fué encargada por el H. Consejo Directivo de la Facultad, con fecha 15 del cte.

Opino que la nueva sección debe trabajar en correlación tanto intelectual como material, con los institutos ya existentes de la Facultad, especialmente con el Instituto de Literatura argentina cuya colección manuscrita de folklore contiene un gran material de voces y textos indígenas, como también con el Instituto de investigaciones geográficas una de cuyas tareas consiste en la preparación de un diccionario toponímico en que figuran no pocos nombres americanos.

Para iniciar las tareas de la sección debe pues proponerse el siguiente

Programa:

1. Bibliografía de los idiomas indígenas, según idiomas y según autores, dándose preferencia a los idiomas hablados por los autóctonos de la República Argentina. Para este fin se necesita un fichero con el correspondiente material.
2. Revisión del “diccionario americano” y especialmente “argentino” del Instituto de filología, ya existente, en busca de voces de origen indio, y el estudio etimológico etc. de ellas; tarea que es un complemento indispensable de la gran obra iniciada por el Director del instituto Dr. Montoliú.
3. Revisión del “diccionario toponímico”, arriba mencionado, con el mismo fin.
4. Estudio del vasto material quichua, oriundo de Santiago del Estero, intercalado en la colección folklórica (manuscrita) del Instituto de literatura argentina.
5. Idem del guaraní, de Corrientes y Entre Ríos (en parte).
6. Idem del araucano, del territorio argentino al Sud de Buenos Aires, recolectado por el que suscribe en muchos años de investigaciones, consistente en más o menos dos mil quinientas páginas, en parte ya traducido.

Como lo ve el Señor Decano, la tarea es vasta, necesitándose colaboradores; pero ya cuento con uno que espontáneamente se ha ofrecido (el señor Jorge D. Beltrán), y que desea ocuparse con preferencia del quichua.

Preparado cierto material la Sección puede publicar también, al estilo de los otros institutos, el resultado de su labor.

Expuestos los tantos puntos del programa creo que pueden iniciarse simultáneamente, siempre que hallen la conformidad del Señor Decano y de los Directores de los institutos a que me he referido en las líneas que anteceden.

Aprovecho la oportunidad para saludar al Señor Decano con mi mayor consideración y estima.

[Firma] R. Lehmann-Nitsche

3. Carpeta B-6-2, expediente 9. En carátula: “1926. Iniciado por Dr. Roberto Lehmann Nitsche. Asunto: agradece la designación de Director interino del Instituto de Filología”.

Buenos Aires, Marzo 25 de 1926

Señor Decano de la Facultad

de Filosofía y Letras,

Dr. Dn. Coriolano Alberini,

S. D.

Tengo el agrado de acusar recibo de una nota fecha 15 del cte. en la cual se me hace saber, que el Consejo Directivo de la Facultad que el Señor Decano tan dignamente preside, me ha designado Director interino del Instituto de Filología, hasta el día 31 de diciembre del corriente año.

Agradeciendo tan honroso nombramiento trataré, en lo más posible, para cumplir la delicada misión, iniciando inmediatamente la sección de lingüística indígena.

Aprovecho la oportunidad para saludar al Señor Decano con las seguridades de mi más alta consideración.

[Firma] R. Lehmann-Nitsche

4. Carpeta B-6-2, expediente 10. En carátula: “1926. Iniciado por Instituto de Filología. Asunto: pide 500 ejemplares de un boletín etc.”.

Bs. Aires, 27 de diciembre de 1926.

Señor Secretario de la Facultad de Filosofía y Letras,

Dr. D. Héctor Juliáñez

De mi más alta consideración:

En la necesidad de publicar el número del Boletín del Instituto de Filología correspondiente al segundo semestre del año en curso, tengo el agrado de dirigirme al Señor Secretario para rogarle, en mi carácter de Auxiliar técnico ad honorem y de encargado de las publicaciones, se sirva disponer que la imprenta de la Universidad edite 500 (quinientos) ejemplares de dicho Boletín, más una tirada a parte de 200 (doscientos) ejemplares del trabajo titulado “Los problemas del diccionario del castellano en América”, de que es autor el eminente filólogo alemán, Dr. R. Lenz. Además del citado trabajo, el Boletín contendrá las secciones de costumbre: notas lexicográficas, miscelánea, reseñas bibliográficas y noticias.

Sin otro particular y esperando se notifique a la imprenta a la brevedad posible, me complazco en reiterar al Señor Secretario el testimonio de mi consideración más distinguida.

[Firma] Ángel J. Battistessa

5. Carpeta B-6-2, expediente 11. En carátula: “1927. Iniciado por Instituto de Filología. Asunto: Pide se aumente en cien ejemplares la tirada de un folleto”.

Bs. Aires, 21 de enero de 1927.

Señor Secretario de la Facultad de Filosofía y Letras,

Dr. D. Héctor Julianez

De mi más alta consideración:

Completando el pedido formulado en nota fecha 27 de diciembre ppdo., tengo el agrado de dirigirme al Señor Secretario para rogarle, en mi carácter de Auxiliar Técnico y de Encargado de las publicaciones del Instituto de Filología, se sirva disponer que la imprenta de la Universidad aumente en 100 (cien) ejemplares la tirada aparte del folleto editado por este Instituto, en su Boletín, con el título de “Los Problemas del diccionario castellano en América”, y del que es autor el filólogo alemán Dr. R. Lenz. Como se recordará, en la nota antes citada se hizo un pedido de doscientos ejemplares, pero posteriores exigencias de distribución y canje aconsejan que esa suma sea aumentada en 100 unidades bibliográficas, por lo cual estimaré se comunique a la Imprenta de la Universidad que la aludida tirada a parte debe constar de 300 (trescientos) ejemplares.

Sin otro particular, y esperando se notifique a la Imprenta dentro de la brevedad posible, saludo al Señor Secretario con las seguridades de mi consideración distinguida.

[Firma] Angel J. Battistessa

6. Carpeta B-6-2, expediente 12. En carátula: “1927. Iniciado por Instituto de Filología. Asunto: Informe de sus labores, en 1926”.

Buenos Aires,

Marzo 31 de 1927.

Señor Decano de la

Facultad de Filosofía y Letras,

Dr. Coriolano Alberini,

S. D.

Tengo el agrado de presentar al Señor Decano un breve informe referente al Instituto de Filología cuya dirección interina, hasta el 31 de diciembre del año pasado, me fué encomendada por nota fecha 15 de marzo de 1926.

Determinadas mis funciones por nota del Señor Decano fecha 15 de abril empecé a trabajar en el sentido esbozado en un programa que tuve el honor de elevar a su consideración el 25 de marzo de 1926. Sin embargo, requerido un informe especial sobre el Instituto por el rectorado durante la ausencia del Señor Decano tuve que hacerme cargo de la parte técnica y administrativa de éste, tarea imprescindible como se verá enseguida.

1. La biblioteca del Instituto, pequeña por cierto pero dotada de piezas importantes y únicas en el país, se hallaba en un desorden absoluto, faltando a los libros el sellado que signifique la propiedad, y faltando un catálogo. He subsanado personalmente ambos defectos; ahora, cada pieza está marcada con un sello hecho especialmente para el Instituto; las existencias están ordenadas según materias (Lingüística general; lenguas romances; el español en Iberia y América; lenguas indígenas americanas; –revistas de filología romance; – literatura clásica española), y catalogadas en fichas bibliográficamente correctas. La biblioteca consta ahora de 600 piezas diferentes (contando cada tomo de una revista como pieza).

Además, las obras “colectivas” (p. e. “Homenaje a Menendez Pidal”, y a otros filólogos), fueron revisadas minuciosamente, filtrándose por separado todos los estudios que tienen relación con la lingüística o historia del Río de La Plata, descubriéndose de esta manera gran cantidad de trabajos completamente desconocidos, hasta la fecha, a los especialistas del país.

De la misma manera fueron repasadas las revistas siempre que estuvieran completas, pues por causas que ignoro, algunas están truncas y privadas de muchos tomos.

Recién ahora, me parece, la biblioteca del Instituto puede ser consultada con ventaja.

2. Tarea relacionada tanto con la lingüística española como con la indígena era una bibliografía lo más completa posible del “español en América”. Me dediqué a este trabajo en mi domicilio particular, entregando después las respectivas fichas para su copia a la Señorita Secretaria A. J. Darnet que ha cumplido con dominio admirable de la técnica, la labor que le había encomendado. De tal manera, que el Instituto dispone actualmente de un aparato bibliográfico único en el país, cuyo abuso por personas poco escrupulosas en asunto de propiedad intelectual debe ser previsto por los futuros directores del Instituto. Opino, señor Decano, que la citada bibliografía referente al castellano en América, ahora es propiedad literaria del Instituto de filología y que ésto debe decirse en todo caso que sea consultada.

3. Ocupado con la consulta de la biblioteca del Instituto encontré varios trabajos que confirmaron el descubrimiento de la etimología de la voz ‘gaucho’, hecho por mí ya hace como tres años; recién ahora, sin embargo, pude darle forma en un estudio que bajo el título: “Etimologías españolas. Gaucho” publiqué, provisoriamente, en el diario “La Prensa” del 6 de febrero de 1927 para asegurarme la prioridad de la solución de un problema filológico muy discutido desde tiempo. El trabajo definitivo, ya listo, está a disposición del Señor Decano. (Me permito agregar que la voz ‘gaucho’, es de origen gitano; significan con gachó, gauchó o gaudshó –así las variantes– a cualquiera persona que no es de ellos; en Andalucía, por consiguiente, ¡a los mismos andaluces!).

4. Estudiando la bibliografía del idioma Guaraní dí con Hans Staden, arcabucero alemán de la Expedición Sanabria al Río de La Plata (1550-1553). Confrontando su narración con los documentos españoles resultó que ofrecía un caudal de novedades desconocidas hasta la fecha a los historiadores de la época colonial. Preparé pues un estudio especial de 60 páginas que el Director del Instituto de Investigaciones históricas (de la Facultad de Filosofía y Letras), Dr. Emilio Ravignani ha aceptado para ser publicado cuanto antes en el “Boletín” de su institución.

5. Ocupado desde tiempo con la mitología comparada interesábame en sumo grado el mito del ave mután o Kacuy, como también del carao y crispín, mitos que de los indios pasaron al folklore nacional argentino. Previo permiso del Director del Instituto de literatura argentina, Dr. Ricardo Rojas, actualmente rector de la Universidad, puede consultar el material folklórico recolectado a iniciativa del Consejo Nacional de Educación y propiedad ahora de dicho Instituto. Como el repasar los siete metros y medio que forman los legajos apilados uno sobre el otro, necesitara bastante tiempo y paciencia, pude terminar relativamente tarde la tarea que me había recomendado el Señor Rector; pero tuve la satisfacción de hallar 150 textos nuevos referentes al tema; comprobar los orígenes indígenas de los respectivos mitos que revestidos con el traje del campesino ocultaron la procedencia; y de revelar el significado de muchas voces indias entre ellas de la misma palabra Kacuy, desconocido hasta la fecha. Abarca el estudio ya entregado al Señor Rector, 65 páginas en folio y 450 en cuarto.

Señor Decano: sin haber sido honrado con la dirección interina del Instituto de filología no hubiera podido realizar la labor científica arriba esbozada, relacionada en un todo con la filología y lingüística del país y las ciencias afines. Creo Señor Decano haber correspondido a las exigencias de la dirección interina del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras.

Aprovecho la oportunidad para saludarle con mi mayor respeto  
[Firma] R. Lehmann-Nitsche